

Los rifeños en España, un caso de las migraciones entre las dos orillas del Mar Mediterráneo

■ *Mimoun Aziza*

El Rif representó y continúa desempeñando un papel importante en las relaciones hispano-marroquíes. Región de antigua tradición migratoria y que mantiene lazos estrechos con España. Dada su situación de proximidad geográfica con España, sus habitantes mantienen contacto permanente con los españoles de Melilla, ciudad fronteriza con Marruecos, lo que propicia que los rifeños sigan la actualidad española con gran interés, favorecido por la difusión de una de las lenguas españolas, la castellana, a través de los programas de la RTVE; televisión que cuenta con una audiencia importante pues hemos de tener en cuenta que una gran parte de la comunidad marroquí que vive en España, es originaria de la zona septentrional de Marruecos. Por tanto, lazos familiares debidos fundamentalmente a la emigración, unidos a la proximidad geográfica, al idioma (iniciado el conocimiento del castellano ya durante la época del Protectorado que ejerció España), mantienen en interacción estas dos riberas del Mediterráneo occidental; además de otras razones económicas, culturales e históricas compartidas.

Situar el fenómeno migratorio en su contexto nos obliga a fijarnos en el marco geográfico y socioeconómico del Rif. Puesto que tras los fenómenos sociales existen razones y factores que los explican, analizaré las causas que hacen del Rif hogar tradicional de la emigración comparable a muchas otras zonas del Mediterráneo, donde este movimiento poblacional ha sido siempre una necesidad de supervivencia, tales como Andalucía, la Cabilia en Argelia y el Mezzogiorno italiano.

Pero las migraciones transforman también las estructuras sociales y familiares: La aparición de familias nucleares, la emigración hacia las ciudades; así como el impacto sobre el sistema educativo, aspecto este último devastador para el Rif pues muchos adolescentes dejan la escuela por querer marcharse a Europa ya que en el imaginario colectivo marroquí, Europa es el Eldorado, la huida de una realidad dura.

La inmigración es un tema de actualidad en España desde hace ya más de una década. Los medios de comunicación bombardean imágenes de los que cruzan el Mediterráneo en pateras "de la muerte", y muestran también problemas de



Zona del Rif central, en las inmediaciones del Río Nékor, que separa las provincias de Nador y Alhucemas

delincuencia en barrios de los recién llegados.... La sociedad civil española no obstante, reacciona, lleva a cabo acciones de solidaridad, de ayuda a los "sin papeles" y contra el racismo y la xenofobia.

La mayoría de los trabajos realizados estudian la comunidad rifeña en los países de acogida, pocos abordan al país de origen y los que lo hacen se centran en las consecuencias económicas del fenómeno migratorio. Faltan investigaciones sobre el intercambio cultural entre los marroquíes de ambas orillas del Mediterráneo.

La universidad española se ha interesado en el tema de la inmigración en los últimos años; de ahí que se hayan creado centros y grupos de investigación que han creado una bibliografía interesante. Son numerosos los trabajos acerca de los diferentes aspectos de la vida de los inmigrantes en España. A mi me gustaría

recorrer con los emigrantes su país de origen y presentarles esta región de tanta tradición migratoria; si bien, sería conveniente mostrar a grandes rasgos los movimientos migratorios de otros países del Magreb con Europa, particularmente España.

I- Los movimientos migratorios en el Mediterráneo: entre el Magreb y Europa.

Los flujos migratorios que se produjeron durante la segunda mitad del siglo XX están cambiando el mundo y especialmente a los países emisores y receptores de esta población de emigrantes. Mientras que las primeras décadas del siglo XX se nutren principalmente de emigrantes forzosos, en razón de ajustes territoriales, creación de nuevos estados, cambios políticos radicales, huida de la

persecución y el terror; las últimas décadas presentan un carácter diferente en la emigración. Los cambios políticos ocurridos en el mundo desde la caída del Muro de Berlín (1989) y el fin de la guerra fría han contribuido de manera directa al desplazamiento de las personas. Y cabe señalar que esta emigración es asimismo forzada pero en este caso por condiciones de miseria, pobreza o falta de perspectivas, no sólo económicas, sino también de libertad política o de desarrollo social. Condiciones que han obligado a poblaciones de países pobres a abandonar sus tierras. No es fácil dejar el lugar de origen, una emigración es siempre dolorosa.

En la orilla sur del Mediterráneo, el Magreb se ha convertido a partir de los años noventa del siglo pasado en una plataforma privilegiada para acceder a Europa. Los magrebíes se agolpan en los puntos más próximos a Europa para

¿Busca una calle en Melilla?

El callejero local más rápido
y completo en la red

www.melillense.net

